

Menger y las *Miniaturbilder* de Herrmann

Uno de los varios textos de Menger no consignados en la Bibliografía de Hayek¹ es la recensión que hizo sobre uno de los curiosos libros de Emanuel Herrmann, un economista contemporáneo suyo, original y penetrante, y que, dicho sea de paso, era un defensor de la libre competencia.²

Herrmann ha pasado a la historia como el inventor de la carta postal³, que revolucionó la comunicación por correo y que ahorró, durante el tiempo que estuvo vigente, muchísimo dinero a la gente y a las administraciones postales del mundo entero.

Una de las primeras recensiones sobre los *Principios de Economía Política* (1871), de Menger, apareció en una revista sobre Administración Pública⁴. Se comentó de manera conjunta con el de Herrmann, *Ilustraciones en Miniatura en el campo de la economía*.⁵ Menger pudo haberse enterado por esta vía de la publicación, si es que no la conoció antes.

Herrmann fue profesor de la Academia Militar en Neustadt vienes y de la Academia de Comercio de

¹ “Verzeichnis der Schriften Carl Mengers“, anexo a *Carl Menger Gesammelte Werke*. Herausgegeben mit einer Einleitung und einem Schriftenverzeichnis von F. A. Hayek. Band IV, Schriften Über Geld und Währungspolitik. 2. Auflage. Mit 1 Tafel. Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1970 [1933-36], pp. 325-332. La de Hayek es la única bibliografía con la que contamos hasta ahora.

² “La competencia, asegura Herrmann, no sólo es la palanca más firme, sino también la mejor escuela del progreso continuo”. Más adelante: “La mejor terapia, aunque con frecuencia la más lenta y dolorosa, la encuentra el organismo en sí mismo a través de la ley de su constitución y sostenimiento: la competencia. Muchas veces basta con despertarla para asegurar la recuperación.” “Por eso, todas las medidas del gobierno que buscan limitar a la competencia son altamente perjudiciales.” Cf. Herrmann, *Leitfaden der Wirtschaftslehre*. Graz, 1870, pp. 210 y 213, respectivamente.

³ Cf. *Neue Freie Presse*, Abendblatt, 26 de enero de 1869, p. 4.

⁴ *Oesterreichische Zeitschrift für Verwaltung*, 27 de junio de 1872, pp. 103-104, comentario bibliográfico de los obras mencionada de estos autores y de la de C. Th. Richter, *Einleitung in das Studium des Volkswirtschaft*, 1872.

⁵ *Miniaturbilder aus dem Gebiete der Wirtschaft*. Halle, 1872.

Viena y fue uno de los asesores de sección en el ministerio de Comercio.⁶

En 1873, tanto Menger como Herrmann, figuran en la lista de colaboradores del *Wiener Zeitung*. Y Menger le dedica una segunda recensión a este autor, con relación a su libro *Principios de la Economía (Prinzipien der Wirthschaft, 1873)*, donde vuelve a destacar su originalidad y perspicacia y en la que, tangencialmente, habla de la ciencia del intercambio como “cataláctica” (“Katalaktik”, escribe Menger, con una grafía distinta a la que usará, mucho tiempo después, Ludwig von Mises).⁷

En los *Miniaturbilder* Herrmann trata con amplitud la ley de von Thünen, autor que no es mencionado en los *Grundsätze*. Más adelante, Menger agrupará a von Thünen con los representantes de la economía matemática, como Jevons y Walras, entre otros.⁸

Al año siguiente de la recensión sobre los *Miniaturbilder*, se anuncia a ambos como miembros de la comisión de exámenes estatales para la especialidad de Ciencias Políticas (*Staatswissenschaften*)⁹, lo que aumenta las posibilidades de que se hayan conocido de cerca.

Tienen en común, entre otras cosas, que ambos exigen a la ciencia económica una renovación de los métodos y un replanteamiento general de la disciplina.

⁶ *Wiener Zeitung*, 29 de marzo de 1872, p. 1.

⁷ *Wiener Zeitung*, 8 de marzo de 1873, p. 13. Mises escribe „Katallaktik“, rememorando la raíz griega “katallatein”. La de Menger sería la primera referencia al término entre miembros de la Escuela Austriaca de Economía.

⁸ *Wiener Zeitung*, 8 de marzo de 1889, p. 3.

⁹ *Wiener Zeitung*, 14 de octubre de 1874, p. 1.

Presentamos a continuación una traducción de la recensión que Menger publicó sobre el libro de Herrmann en 1872, en el *Oesterreichische Wochenschrift*, que sacaba semanalmente el *Wiener Zeitung*, y de cuyo equipo de colaboradores formaba parte.

El comentario está firmado “-r.”, la letra final de su apellido, como de hecho firmó algunos otros artículos consignados en la Bibliografía vigente y cuya autoría, suponemos, Hayek tuvo cómo verificar. Se trata de una marca de autoría interna, probablemente más relacionada a responsabilidades legales que a reconocimientos intelectuales. Hayek consigna cuatro artículos firmados de esta manera, todos de 1873.

Lima, 17 de marzo, 2019

Federico Salazar

Instituto Mises - Perú

*Ilustraciones en miniatura*¹⁰ en el campo de la Economía, de Emanuel Herrmann¹¹. Halle, L. Nebert 1872.

El esfuerzo, evidente hoy en día en la literatura económica reciente, de dotar a la ciencia económica de fundamentos sólidos, tal como es el caso del estado actual de esta ciencia; el esfuerzo de elevar la misma quizá a aquellas alturas de certeza y evidencia que muestran los desarrollos modernos de las ciencias naturales ha tomado, en los últimos tiempos, principalmente, dos caminos.

Mientras unos parten del criterio de que primero debe explorarse los fenómenos económicos más generales y más simples en su naturaleza y conexiones causales, antes de que puedan utilizarse con beneficio para la consideración particularizada de fenómenos complejos de la economía, otros creen que es sólo la explicación detallada de los fenómenos complejos de la economía, individualmente considerados, lo que podrá conducir y conducirá a esos grandes resultados generales que son el objetivo común de todos los seguidores de la investigación empírica en el campo de la economía. Un representante de esta última orientación es E. Herrmann, y la nueva obra que nos presenta destaca, de la manera más notoria, sus ventajas y, sin duda también, sus deficiencias, como no lo ha hecho, desde hace mucho tiempo, cualquier otra publicación del campo de la economía. Nadie

¹⁰ Remite a las ilustraciones de los códices medievales, llamadas también, en forma apocopada, "miniaturas".

¹¹ Emanuel Herrmann fue contemporáneo de Menger, menos de un año mayor.

podrá leer los siete cuadros del campo de la economía que el autor coloca ante nuestra vista sin reconocer su extraordinario talento para la observación y el gran y exhaustivo conocimiento que tiene de la materia, y que va hasta los más mínimos detalles. (Los cuadros son: 1. Historia de la fabricación del vidrio; 2. La ley de von Thünen; 3. La carta de correo; 4. Las formas de la organización del trabajo; 5. El molino de vapor en Ebenfurt; 6. El principio de rotación; 7. Los caprichos de la pompa). Nadie tampoco negará al autor el reconocimiento de que, con tanta energía de pensamiento como de perspicacia, sepa encontrar regularidad y orden en acontecimientos económicos que carecen de significado y que resultan indiferentes al ojo ordinario, y de que sepa dotarlas, a través de sus investigaciones, de una significación sistemática, con directo beneficio para la ciencia. Es muy poco probable que el comentarista imparcial del último escrito de E. Herrmann no se percate de que él no ha logrado trazar con suficiencia los límites entre el aspecto técnico y el aspecto económico de la producción, y de que en sus investigaciones se haya extraviado a veces en campos del saber completamente apartados y de que crea haber encontrado, en no pocas ocasiones, una ley natural económica, cuando sólo tuvo éxito en señalar una analogía interesante entre los fenómenos de la economía y aquéllos de la naturaleza, orgánica e inorgánica.

La obra de E. Herrmann aparece ante nosotros -con su, realmente, brillante forma de presentación- frente a la polvorienta calzada de las teorías económicas actuales, como en un precioso sendero

que cruza un bosque oscuro hacia la verde pradera, por lo que nos ha reafirmado en nuestra opinión de que una reforma de la actual economía política tampoco debería empezar con la presentación detallada de los fenómenos individuales más complejos de la economía nacional, sino con los principios generales obtenidos a través de métodos especulativos; el último de los métodos de investigación mencionados es, en sí y para sí mismo, completamente infructuoso e inútil, porque necesariamente conduce, en cambio, a observaciones de una elaboración vacía de experiencia, apriorística, de hechos y relaciones, mientras que el primer método, en la misma medida en que reivindica para sí la etiqueta de “método científico”, en realidad es lo contrario. Las ciencias naturales se han hecho grandes a través del método por el que se remonta hasta los elementos más simples para entender los fenómenos más complejos de la naturaleza, y no se ha hecho grande describiendo los fenómenos naturales altamente complejos en sus (con frecuencia casuales) detalles, ni por establecer analogías ingeniosas entre esos mismos fenómenos naturales y otros fenómenos igualmente complejos de otros campos de saber. De la misma manera, también en la ciencia económica sólo se podrá esperar una reforma profunda cuando el fin común de todos los defensores de la investigación empírica en el ámbito de la ciencia económica sea la indagación de los factores más simples y generales de la economía humana y de aquellas leyes por las cuales los fenómenos más complejos se desarrollan desde los elementos más simples.

Las magistrales representaciones de los fenómenos económicos individuales, como las que nos ha presentado Herrmann en su última publicación, podrán sostener su indudable valor, pero éste aparecerá mucho mejor si aquéllas se presentan bajo la exigencia de “orientarse hacia un conocimiento comprensivo y correcto de la totalidad completa de la economía mundial”.¹² -r.

Oesterreichische Wochenschrift für Wissenschaft und Kunst.

39. Heft. Ausgegeben am 22. September 1872.

Jahrgang 1872. Zweiter Band.

Wien, Druck und Verlag der kaiserischen Wiener Zeitung.

pp. 382-384.

¹² Menger cita al propio Herrmann, *Miniaturbilder...*, ob. cit., p. vi.